

Giammattei y alcahuetear corruptos? ¿Cuándo nos daremos cuenta de que así Guatemala solo empeora?

No es tanto lo malo como lo tupido²

Manfredo Marroquín

Diario *elPeriódico*

Hace cuatro años escribí una columna con este mismo título cuando empezaba a lucir sus máximas fechorías el gobierno de Morales. Cuesta realmente creer cómo un país con tanto potencial para crecer y desarrollarse termina sucumbiendo ante la mediocridad y la mala dirigencia política que parece empeñada en hacer siempre lo peor.

Las últimas semanas, en plena tercera ola de la pandemia que sin duda viene más fuerte por la mala gestión de las dos anteriores, se han registrado hechos que amenazan aún más con la ya deteriorada gobernabilidad.

La fallida gestión en la compra de vacunas pagadas por anticipado sin recibir a cambio el producto y ni siquiera una promesa de entrega del mismo calendarizada, pone al país otra vez en la cola de la recuperación de las secuelas causadas por la pandemia.

Todos los países descansan su plan de recuperación económica en la vacunación de su población y mientras más rápido eso sucede, más pronto pueden priorizar su agenda económica.

Quedarnos muy atrás de la vacunación nos expone a retardar planes de inversión que se paralizan ante la incertidumbre de si vendrá una cuarta ola mucho peor que las precedentes como le está ocurriendo a la India.

2. Publicado el 07 de mayo de 2021. Tomado de <https://elperiodico.com.gt/opinion/opiniones-de-hoy/2021/05/07/no-es-tanto-lo-malo-como-lo-tupido/>

Pero no es solo la mala gestión en la pandemia en la que este gobierno falla, se muestra muy determinado también a destruir la poca y débil institucionalidad que queda después de continuas e imparables olas de corrupción.

La reforma recién aprobada a la Ley de Contrataciones por solicitud del mismo Giammattei en el Congreso, destruye por completo la noción de calidad del gasto público y sienta las bases para que las olas de corrupción se conviertan en un alfaque que se trague todo recurso público, sin impacto ni resultados y encima dejar libre de toda responsabilidad a los malos ejecutores. Son las promesas de campaña que según dijo el mismo presidente del Congreso, Giammatei está dispuesto a cumplir y honrar.

Esta semana también está por concluir la evaluación de los puertos del país por parte de la Guardia Costera de Estados Unidos, que es la responsable de evaluar el cumplimiento de los compromisos asumidos ante la Organización Marítima Internacional.

La entrega de la administración de los puertos nacionales a cambio de pago de favores de campaña no se detuvo en este gobierno y la amenaza de una descertificación y/o pasar a una lista negra de incumplidores es muy alta, con el consiguiente daño al comercio y la economía en general.

Con la imagen de un país sin Estado de derecho confiable por la cooptación de las cortes, la imparable corrupción, el desmantelamiento institucional y ahora la falta de inmunización del COVID-19, difícilmente se llegará al anhelado objetivo de atraer nuevas inversiones y detener la imparable ola migratoria hacia el Norte, que al final se ha convertido en el mejor medidor del fracaso político de los gobernantes de turno.